

A los ochenta y siete años

MURIO EL MARIDO DE LA PASIONARIA

Vivió en la URSS desde el final de la guerra civil hasta 1972, en que regresó a España ● Actualmente vivía en Somorrostro, separado de su esposa ● Dolores Ibarruri asistirá hoy al entierro

BILBAO.—**Julián Ruiz**, marido de **La Pasionaria**, murió a las diez de la noche del pasado miércoles, a los ochenta y siete años de edad, en la residencia sanitaria de Cruces, donde había ingresado hace quince días para ser operado de las dos rodillas. Será enterrado hoy, a las siete de la tarde, en la localidad vizcaína de Somorrostro, de donde era natural.

Dolores Ibarruri asistirá a las honras fúnebres de su esposo, para lo cual saldrá de Madrid hoy, en el avión de las doce treinta del mediodía, según informó el Comité Central del Partido Comunista de Euzkadi, que a su vez ha hecho público un comunicado en el que encomia la lucha que llevó a cabo el fallecido al servicio de la clase obrera. También es seguro que asistirá al entierro su hija, **Amaya**.

Julián Ruiz contrajo matrimonio con **Dolores Ibarruri** en 1915, dos años después del nacimiento de la hija de ambos, **Amaya**. Trabajó desde muy pequeño en las minas y participó en las huelgas mineras de 1903, 1905 y 1910. Participó en la creación del Partido Comunista Español y fue nombrado concejal de Somorrostro en 1936. Más tarde realizó su primer viaje a Moscú, de donde regresaría en 1936 para participar en la guerra civil. Después de la guerra se estableció definitivamente en la URSS y participó en la batalla de Stalingrado. Vivía acompañado exclusivamente por su hija, ya que por esa épo-

ca estaba separado ya de su esposa. Regresó a España hace cinco años, concretamente a Somorrostro. Vivía con una sobrina y sus únicos ingresos eran una jubilación de 80 rublos y 3.600 pesetas de la Caja de Retiro.

"Vine porque me acordaba mucho de los de aquí—manifestó **Julián Ruiz** recientemente—Creía que estaban todos vivos y me encontré con que habían muerto casi todos. Catorce a quince quedarían de los de entonces, y de mis ideas, sólo dos o tres. Pero eso, con tal de que sean gente honrada, me da igual las ideas que tengan. Lo fundamental es ser honrado."

(Resumen de agencias.)